

# II Haza de la Concepción

*Una Dehesa en Monfragüe*





# índice

- 03 Presentación
- 04 Agradecimientos
- 05 Más de cuatrocientos años de historia
- 13 Grullas, encinas, vacas y pastores:  
la entrada a Monfragüe
- 23 La vida en Haza: usos y costumbres
- 35 Una historia para disfrutar
- 44 Glosario
- 45 Mapas

# Presentación

## EDITA

Excelentísima Diputación  
Provincial de Cáceres

## COORDINA

Área de Desarrollo Local y  
Formación de la Diputación  
Provincial de Cáceres.

## GUIÓN Y TEXTOS

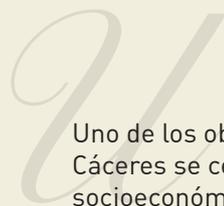
GEA S. Coop

## MAQUETA

e.comdiseño

## IMÁGENES

Todas las imágenes en las que  
no figura autor son propiedad  
de la Excm. Diputación de  
Cáceres, GEA s. coop y Álvaro  
Casanova. Las imágenes  
antiguas pertenecen a Maria  
Teresa y Eustaquia Chaparro



Uno de los objetivos básicos de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres se centra en apoyar a las entidades locales en su desarrollo socioeconómico. En este marco el turismo destaca por su importancia creciente. Si además hablamos del turismo de naturaleza en Monfragüe y su Reserva de la Biosfera, donde tiene aún mayor peso esta actividad, podemos comprender los esfuerzos realizados en esta comarca en los últimos años. Es el destino de naturaleza por excelencia en la Provincia y probablemente en la Región, por eso la Diputación de Cáceres lleva tiempo haciendo un especial esfuerzo financiero y técnico en esta comarca, en mejorar la competitividad de las empresas y en la diversificación de los productos ya existentes.

En ese marco son varios los proyectos ejecutados desde Diputación con la colaboración económica y técnica de las administraciones regionales y nacionales de turismo, medio ambiente y, por supuesto, del territorio, vamos de la mano con los Grupos de Acción Local, Mancomunidades Integrales y Ayuntamientos. Pero además, por los intereses y patrimonio que la propia Diputación tiene en la zona, cuyo estandarte es la Finca Haza de la Concepción, situada en el término de Malpartida de Plasencia, y enclavada en la Reserva de la Biosfera de Monfragüe, esta administración ha valorado como un paso adelante tomar la iniciativa de materializar su potencial en un producto de agroturismo que permita, por las características de esta propiedad y su explotación tradicional de la dehesa, acercar al visitante a una nueva propuesta de turismo de sensaciones, donde no sólo se haga turismo, si no que se consiga retomar los conceptos de viajeros tradicionales, en la línea que se orienta la metodología de clubes de productos que preconiza TURESPAÑA.

En la Guía Interpretativa de Agroturismo en Haza que ahora presentamos se aúna en una sola iniciativa un producto de calidad que conjuga patrimonio, con la explotación tal y como hoy se gestiona por la Sociedad Agropecuaria, donde tiene cabida la puesta en marcha del producto turístico que pretende combinar estancia, restauración y actividades complementarias en la finca, y será una referencia clave para los visitantes y turistas del Parque Nacional de Monfragüe, al basarse precisamente en la Reserva de la Biosfera, y ofrecer una evidencia clara de interpretación que muestra una dehesa en funcionamiento, accesible, y donde se perciben inequívocamente los ciclos de vida en las dehesas, así como otros aspectos interesantes de la finca. Contribuirá a completar la visión de Monfragüe, más allá de los actuales recorridos centrados en la observación de aves.

Y de esta forma, incidirá en la mejora de los resultados del turismo en las comarcas cercanas, que, como ya he resaltado, es una de las pretensiones que rigen el quehacer de la Diputación que presido.

*El Presidente de la Diputación Provincial de Cáceres*

**D. Laureano León Rodríguez**

# agradecimientos

Este libro ha sido posible gracias a la colaboración desinteresada de muchas personas e instituciones que, amablemente, han pasado parte de su tiempo compartiendo con los autores sus experiencias, sus imágenes, sus conocimientos y sus vivencias. A todas estas personas, muchas gracias.

*Gracias a M<sup>a</sup> Teresa Chaparro, Eustaquia Chaparro y Elías Cerro, habitantes de la finca y antiguos trabajadores, y a Josefina Trujillo, que fue maestra allí en los años 60. Todos ellos han compartido con nosotros sus recuerdos y algunas de las imágenes de este libro.*

*Gracias a Florencio Fraile, Julia Martín, Miguel Ángel Llorente, Jesús Cabezas, Micaela Tobar, Alfonso Díaz y al resto de trabajadores y técnicos de Haza de la Concepción por ayudarnos en todo y darnos, además de sus recuerdos, gran parte de la información sobre el funcionamiento de Haza en los últimos 30 años.*

*Gracias a Margarita y Guadalupe Silva, por facilitarnos información sobre la historia de su familia.*

*Gracias a Álvaro Casanova por prestarnos sus conocimientos sobre Monfragüe y alguna de sus imágenes; al Centro de Información y Documentación de Vías Pecuarias de Malpartida de Cáceres, al Ayuntamiento de Malpartida de Plasencia y a la Oficina de Gestión Urbanística Mancomunidad de Riberos del Tajo por atender nuestra demanda de información; a Teodoro Martín Martín por compartir con nosotros su sabiduría sobre la historia del Monasterio de Yuste; a Vicente Pastor de la Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura y a la Asociación Cultural Placentina Pedro de Trejo, por su disponibilidad; al profesor Fernando Sánchez Marroyo, por su labor de investigación de la historia del siglo XIX en Extremadura y por facilitarnos información valiosísima sobre esta época.*

*A todas ellas y ellos. Gracias. Muchas gracias.*

# Más de cuatrocientos años de historia



**En 1590, los monjes Jerónimos del Monasterio de Yuste adquieren la ‘Dehesa del Haza’ una finca de Malpartida de Plasencia que ya por entonces debió ser muy apreciada, por ser *“buena de yerbas y de bellota, es de monte hueco. Las yerbas son de gran calidad por ser zona de vega, junto al río Tiétar, aunque a veces se inunda”*<sup>(1)</sup>. Desde entonces hasta hoy, la finca ha pasado por muchas vicisitudes y varios propietarios, aunque su esencia ha permanecido inalterada: una gran dehesa de encina y alcornoque de vocación eminentemente ganadera.**

1. Teodoro Martín Martín: *El dominio territorial del Monasterio de Yuste*.



**haza.** (Del lat. *fascia, faja*).

1. f. Porción de tierra labrantía o de sembradura. *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua; XXII ed.*

### Los Jerónimos de Yuste

La primera referencia escrita de Haza nos lleva al siglo XVI, cuando la adquiere el **Monasterio de Yuste**. Entonces la Dehesa de Haza (que no recibe el nombre de Haza de la Concepción hasta bien entrado el siglo XX) formaba parte de los vastos dominios de los Hermanos Jerónimos, cuyas propiedades se extendían por tierras de La Vera y Oropesa -que les proporcionaban carne, trigo, vino y hortalizas para el sustento- y las dehesas entre Plasencia y Trujillo, cuyo alquiler a los ricos trashumantes castellanos de **La Mesta** generaban rentas suficientes para tener unas muy saneadas cuentas. Y es que el Monasterio de Yuste, desde su origen en 1402, fue amasando un rico patrimonio fruto de las donaciones y privilegios que reyes, nobles, instituciones o particulares les fueron haciendo: los reyes Fernando II de Aragón, Juan II de Castilla, Carlos V, Felipe II, entre otros, fueron ayudando a crear la inmensa fortuna y posesiones con que contaba el Monasterio de Yuste en su

época de mayor esplendor, entre los siglos XVI y XVIII.

La compra de Haza no debió ser mal negocio, porque supuso unos ingresos anuales al Monasterio de 200.000 maravedís al año por las cerca de 1.500 cabezas de ganado trashumante que pasaban aquí los inviernos.





## La trashumancia

La mayor parte de los terrenos de Malpartida de Plasencia y su entorno se dedicaban a la ganadería, a la ganadería trashumante concretamente que, como hemos visto, dejaba pingües beneficios a los grandes propietarios de estas fincas, como el Monasterio de Yuste.

Protegida y promovida por la Corona, la trashumancia aprovechaba en invierno los pastos extremeños para una cabaña ganadera, fundamentalmente de ovejas merinas, que generaba uno de los recursos más valiosos en Europa entre los siglos XII y XVIII: la fina lana. Tanto es así, que hasta el siglo XVIII no se autoriza por la Corona la venta al extranjero de ninguna oveja merina, que era considerada una de las piezas geopolíticas con las que contaba España en aquella época.

El comercio de la lana era monopolio del Real Concejo de la Mesta, la poderosa organización de ganaderos y pastores castellanos creada en 1273 por Alfonso X, que dejaba importantes ingresos en forma de impuestos y que, a cambio, obtenía de la Corona prebendas, exenciones y, sobre todo, control sobre los terrenos frente a agricultores o ganaderos locales, que veían impotentes cómo los ganaderos castellanos obtenían todos los beneficios de la tierra extremeña: ya en el siglo XIII los ganaderos bejaranos tenían derecho Real para usar los pastos del entorno de Plasencia.



Para aprovechar los pastos estivales en las montañas leonesas, castellanas o riojanas y los invernantes en las dehesas manchegas o extremeñas, España está surcada por una densa red de vías pecuarias, cañadas, cordeles y veredas trazadas siglo a siglo.

Para llegar hasta la dehesa de Haza, las ovejas merinas, las cabras o las vacas avileñas cruzaban los puertos de Béjar y de Tornavacas hasta Malpartida. La actual carretera de acceso a Haza es el cordel por donde, año a año, miles y miles de cabezas de ganado llegaron hasta aquí para aprovechar los pastos en invierno.

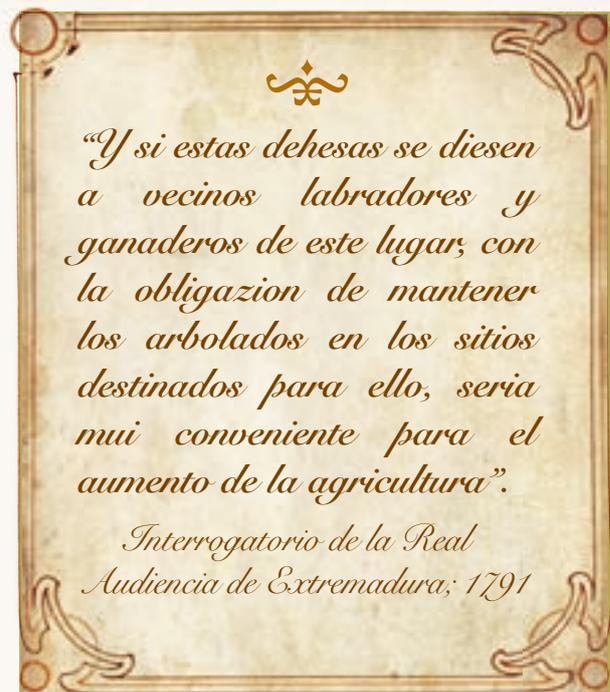
La trashumancia ha continuado hasta nuestros días, y a finales del siglo XX todavía las dehesas de Malpartida de Plasencia se constituían como una de las principales áreas de invernada de los ganados trashumantes en Extremadura; casi 2.000 vacas (la mayoría de raza Avileña), 2.500 ovejas y más de 3.000 cabras pasaron el invierno de 1992-93 en las dehesas chinatas.



La **Dehesa de Haza** fue, hasta bien entrado el siglo XIX, una finca casi exclusivamente ganadera. Así aparece reflejado en el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1750-54 y en la respuesta que da el pueblo de Malpartida de Plasencia en el Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura de 1791.

Pese a estar bañada por el río Tiétar, el regadío agrícola no se instaló en Haza hasta mediado el siglo XX y el aprovechamiento de Haza fue durante esta época casi exclusivamente el pasto para las merinas invernantes. Ello ocasionó no pocas disputas y numerosas reclamaciones de los campesinos de Malpartida, que veían cómo la mayor parte de los terrenos del pueblo eran destinados a los ganados trashumantes “de los serranos”, perdiéndose cientos de hectáreas aprovechables para el cultivo y para alimentar a muchas familias.

Con este caldo de cultivo, llega el convulso **siglo XIX**, pleno de transformaciones... que también se dejan notar aquí. A la guerra de la independencia, las guerras carlistas, las distintas revoluciones sociales y políticas, se suman en España las primeras reformas agrarias liberales, que quieren poner en



producción y sacar del inmovilismo miles de hectáreas de terreno desaprovechado, y la desaparición en 1836 del Real Concejo de La Mesta y los privilegios que tenía la ganadería trashumante sobre la actividad agraria. Parecían ingredientes más que suficientes para proporcionar tierras de cultivo y sacar de la penuria a las legiones de familias campesinas hambrientas... aunque el resultado no fue precisamente ese.



Acción del ferrocarril Madrid-Portugal.

*Vicente de Silva*

## Se van los monjes, llegan los terratenientes

En efecto, las sucesivas desmortizaciones del siglo XIX sirvieron, más que para otra cosa, para que la mayoría de las grandes propiedades pasaran de unas manos enriquecidas, el clero... a otras: los **grandes propietarios y terratenientes**.

Ese fue el caso de nuestra finca, que tras la desamortización del Monasterio de Yuste y sus posesiones, pasa definitivamente a

*“...la sufrida clase de labradores que representamos viene sufriendo pacientemente la amarga y desesperante situación de verse privados de terrenos que labrar (...) pues que el inmenso perímetro de terrenos que forma este término municipal pertenece casi todo él a grandes propietarios forasteros cuyas dehesas arriendan a individuos cuyas condiciones económicas les permiten disponer de unos miles de pesetas (...) a costa del trabajo, privaciones y ruina de los que suscriben y sus representados”. Instancia del Sindicato Agrícola de Malpartida de Plasencia a la Dirección General de Acción Social Agraria de 27 de diciembre de 1927.*

manos privadas en 1837: es la familia Silva quien desde entonces y hasta 1971 se hace cargo de la propiedad de la Dehesa de Haza.

Vicente Silva fue su primer propietario. Miembro de una importante familia cacereña, fue **Diputado en Cortes** por el partido liberal en varias ocasiones entre 1837 y 1867. Gran propietario, Vicente Silva aprovechó su desahogada situación económica para hacerse con un grandísimo patrimonio de fincas y dehesas del norte de Cáceres; solo en la localidad de Malpartida de Plasencia, los Silva eran propietarios a finales del siglo XIX de la *Dehesa de Haza* (llamada entonces Haza de la Bazagona), y las de Urdimalas, Bazagona, Bazagoncilla, Egido de la Bazagona, Casilla, Torrecilla, Fresnedoso y Las



*Fachada de la Casa de Marmol.*

Mimbres. Miles de hectáreas de dehesa que producían generosas rentas. A diferencia de otras grandes fortunas extremeñas basadas en exclusiva en la posesión de la tierra, Vicente Silva amasó un gran capital como administrador de grandes fortunas, pero también en arriesgadas pero exitosas maniobras crediticias, prestando dinero a élites de la Corte como al mismísimo Duque de Alba.

La ciudad de Plasencia cuenta con varios edificios que son muestras de la riqueza de la familia Silva. Por un lado, el antiguo **Colegio de Huérfanos de San Calixto**, que levantó administrando la fortuna del difunto Calixto Payans Vargas. Por otro, la casa familiar, la conocida como 'Casa de Mármol' ubicada en la Calle Trujillo, y que destaca por su fachada blanca de mármol.



Vicente Silva murió en 1870, y pasó el testigo de su inmensa fortuna y de la gestión de Haza a su hijo pequeño Julián tras la temprana muerte del primogénito Juan. Julián Silva fue congresista primero y senador después por el partido conservador, durante varios años de finales del siglo XIX.

Amigo personal de Alfonso XII, vio inaugurar una de las obras soñadas y promovidas por su padre: el **ferrocarril** Madrid-Portugal por Plasencia, que cruza la Dehesa de Haza de lado a lado y que fue inaugurada precisamente por el monarca en 1881.

Pocas más novedades debió sufrir la Finca de Haza entre finales del siglo XIX y principios del XX, que seguiría siendo una gran dehesa, de **pasto y labor**, cuya gestión los Silva cerraban con un gran arrendatario. Quizá por la suerte o tal vez debido a la acomodada posición de la familia y a sus influyentes relaciones en la Corte, la Dehesa de Haza, así como el resto de propiedades de la familia Silva, se mantuvo a salvo de las presiones de campesinos y yunteros que históricamente venían reclamando de las autoridades alguna solución para poder trabajar la tierra.



*Proyecto de Riego de Haza de la Concepción. 1952.*

Julián Silva murió en Madrid en 1909 y fue su viuda, Dolores Martín de Salterain, la que levantó el edificio más significativo de Haza: el **palacete familiar**, que se construyó finalmente en 1922. De estilo **italianizante**, el magnífico edificio, las construcciones aledañas y los restos que hasta hoy nos han llegado de su suntuosa decoración, representan bien a las claras la vocación de esta construcción, la principal de la finca: un edificio de ocio, para que la familia pasara, con todas las comodidades posibles, algunas temporadas en estas tierras; no se trata de un inmueble para la gestión de la propiedad o el control de la misma, cosa que debería hacerse con toda seguridad en la “**Casa Antigua**”, sino una residencia temporal adaptada a las demandas y necesidades de una burguesía muy acomodada de inicios del siglo XX.

## Llegan el regadío y los medieros

En 1951 muere **Vicente Silva y Martín**, hijo de Julián y Dolores, que divide la vasta herencia familiar entre sus hijos. Las dehesas

de Malpartida se reparten así: Para Carmen, la Bazagona; para Julián, Urdimalas; para Álvaro Las Mimbres y para Margarita, Haza. Margarita, que era monja de clausura y vivía por entonces en un convento de Roma, renuncia finalmente a sus votos religiosos, con la ayuda de sus hermanos Julián y Álvaro, para evitar que su herencia familiar pase a manos de la orden religiosa en la que había ingresado. De esta forma, Margarita comienza a preocuparse por sus tierras y, en 1952, se ponen en **regadío** todas las vegas del Tiétar de la finca, algo más de 150 hectáreas, comenzando así una profunda transformación de Haza, que pasa a ser una finca eminentemente agraria en cuanto a producción, aunque se siguen manteniendo varios rebaños de ovejas, cabras y vacas en las dehesas y **montaneras**.

En aquellos años se construyen las **casas secadero** de los medieros, los secaderos de tabaco y el almacén de algodón, que se cultivó hasta 1968. Para dar servicios a toda esta población se construye una capilla-escuela, se amplían y mejoran las casas de los pastores y otros trabajadores y se construyen cuatro nuevas casas en el poblado.



La finca es gestionada durante este tiempo por un administrador que da cuentas a la propietaria, que suele pasar en el palacio varios meses al año, en primavera y a finales de verano. Son años de bonanza en que la finca da trabajo a más de 200 personas en temporada y acoge durante todo el año a unas 25 familias.



Haza de la Concepción era la finca más moderna de los alrededores. Tenía luz, y las columnas de los secaderos estaban hechas con cemento en vez de madera, y los ladrillos del secadero y los canales se blanqueaban periódicamente con cal, algo que no era frecuente en el resto de fincas de los alrededores.



Durante los siguientes 20 años, la finca tiene una gran vitalidad social y, Margarita, profundamente religiosa, promueve algunas mejoras sociales como la escuela, los descansos cada dos semanas, las viviendas... que hacen que Haza de la Concepción sea, probablemente, una de las fincas en que las condiciones laborales y sociales más se humanizan, en un contexto donde los grandes **latifundios extremeños** eran sistemas cuasi feudales y sin apenas derechos laborales para sus trabajadores.



*“(Margarita) Era muy religiosa, obligaba a ir a misa. Pero siempre que se encontraba con alguien preguntaba todo sobre las cosas de la finca y la familia. Se sabía los nombres de todos. Cuando llegaba el Corpus, el cura y ella iban a la procesión y se ponían alfombras de flores: era como en los santos inocentes...”*

*“Ella (Margarita) era muy buena persona, pero muy rara, seguía con su tema de monja y era muy religiosa. Te enseñaba muchas cosas, contaba muchas historias y hablaba mucho, pero daba muy bien de comer a las que estábamos sirviendo en la casa; mi horario de trabajo, cuando estaba ella, era de 9 a 3 y cuando me tenía que quedar más tiempo, normalmente me hacía un favor o me daba un regalo como una olla exprés, un traje...”*

## 1972: La modernización de Haza... hasta hoy

En 1972, la **Diputación de Cáceres** compra a Margarita Silva Haza de la Concepción y pone en marcha el embrión de lo que hoy es esta finca. Las primeras actuaciones son para aclarar y adehesar el encinar, y para establecer zonas de pasto. Durante estos años y hasta finales de los 80, además de tabaco y pimiento, se cultivan grandes extensiones de tomate destinados a la industria conservera, así como endivias y aromáticas. Así mismo se cultiva maíz para el ganado, y se comienza a fomentar su **uso ganadero**.

En el año 84, la finca sufre una nueva transformación con la entrada de un técnico de la Diputación, Mario Villegas, que desmonta casi todo el secano, invadido por monte bajo, instala un gran invernadero, pionero en la región, y mecaniza la finca. Muchos de los trabajadores de Haza, ahora obreros de la Diputación cacereña, son los antiguos trabajadores de la finca en tiempos de Margarita Silva.



En el año 97 ocurre otro gran salto cualitativo, cuando se sustituye el sistema de riego que hasta entonces se hacía a pie y requería mucha mano de obra. Se instala así un sistema mecanizado por aspersores para 25 ha de la vega y máquinas pivot para regar 60 ha de pradera y 30 de la vega, modernizando además la aplicación de técnicas agrarias. Esto supone una mejora en la eficiencia productiva de la finca y en el consumo de agua.



Durante estos años se ensayan nuevos cultivos (kiwi, zarzamora, nogales, garbanzos, patatas...) y la finca abastece al complejo psiquiátrico de Plasencia, dependiente de la Diputación, así como a otros centros sociales de la provincia, en un principio, y en los últimos años se comercializan productos hortícolas.

A partir de los años 90, se inicia todo un proceso selectivo para recuperar y promover la **recuperación de razas ganaderas autóctonas** casi extinguidas, como la vaca blanca cacereña o la oveja merina, y diversos programas de mejora y conservación de razas ganaderas de bovino, así como el desarrollo de estudios experimentales para la introducción de nuevos cultivos en el Valle del Tiétar.



La **Sociedad Agropecuaria**, creada en los años 80, es hasta el día de hoy quien gestiona la finca a través de varios proyectos de viverismo con árboles ornamentales o de madera, olivo, zarzamora, kiwi, frambuesa... así como diversos programas para la conservación y mejora de tres razas de bovino: blanca cacereña, negra ibérica y charolés.

En la actualidad, esta finca está desarrollando un **proyecto integrador** que permite complementar su uso ganadero y agrícola con una **vocación turística** de calidad asociada al espacio natural de Monfragüe, para lo cual se ha rehabilitado su palacio como hotel rural y se han habilitado dos edificios agrarios como centros de interpretación del pimiento y del tabaco respectivamente.

# Grullas, encinas, vacas y pastores

## La entrada a Monfragüe

Foto: Ramón Torres



**Cientos de años de actividad agraria y ganadera han modelado el paisaje de estas tierras a través de un determinado uso y manejo del medio natural. Haza, como puerta de entrada al Parque Nacional, es uno de los lugares donde mejor se puede entender la simbiosis entre hombre y naturaleza y comprender que su existencia tiene mucho que ver con pastores, con vacas y con centeno.**

**Todos estos valores han hecho de Monfragüe uno de los espacios naturales más relevantes de Europa, y de Haza un lugar emblemático de la Reserva de Biosfera de Monfragüe y un balcón privilegiado para, desde el sosiego de sus dehesas, comprender y disfrutar de este espacio natural.**



## La dehesa: una historia de convivencia

El uso ganadero y agrícola en los últimos quinientos años ha condicionado el paisaje de Haza de la Concepción, que ha sido y es una gran **dehesa** cuya historia tiene mucho que ver con hombres, mujeres, ovejas, cerdos y vacas.

Hasta mediados del siglo XX, la mayor parte de Haza era una enorme dehesa mucho más densa que la actual, en la que la carga ganadera era relativamente pequeña y el ganado se abastecía básicamente de los pastos de la propia finca.

La mayor parte de las dehesas eran aprovechadas para el pasto de cerdos, ovejas merinas, cabras en las zonas más abruptas, o vacas, probablemente negra ibérica. Durante varios siglos, el ganado fue **trashumante**, aprovechando los pastos sólo en invierno: en aquellos años no se usaban pienso, por lo que la finca tenía que abastecer toda su cabaña ganadera. A partir del siglo XIX, comienza una lenta transformación de



El término “dehesa” tiene casi 1.500 años, aunque su origen probablemente se remonta muchos años atrás, cuando la necesidad de pastos hizo que en una gran parte de la España mediterránea, de suelos más pobres, se aclarasen encinares y alcornoques para permitir su uso ganadero y agrícola. Su origen etimológico está en la palabra “defendere” (defensa) que era el permiso real que permitía a los concejos cerrar terrenos para evitar que fueran usados libremente por la, entonces, poderosa Mesta.



Asociado a su uso ganadero, las charcas, embalses y abrevaderos de la finca constituyen, en sí mismos, pequeños ecosistemas ricos en biodiversidad, donde se refugia una interesante comunidad de anfibios como el tritón ibérico o la ranita meridional.



la finca: el ganado se hace estante, por lo que se necesita sembrar forraje; se van poniendo en cultivo algunas zonas y la llegada de medieros y familias a la finca hace que las encinas se destinen a alimentar hornos de pan, la tejera, las chimeneas de los hogares o las vigas de madera para las viviendas. A partir de los años 60 del pasado siglo y hasta el año 1972, la **dehesa** sufre una enorme **transformación**, eliminándose muchos pies de encina con el fin de poner en marcha la actual explotación en que se combinan dehesas muy aclaradas, campos de cultivo y praderas de pasto para el mantenimiento de una cabaña bovina de unas 500 cabezas.



Foto: Lanzi



Pese a esta pérdida, Haza todavía conserva buena parte de la biodiversidad que caracteriza al monte mediterráneo de Monfragüe. Buitres negros, jinetas, alcotanes, águilas imperiales o garduñas convivían, y aún conviven, en esta enorme extensión



Ánade rea I. Foto: Mila Zinkova



Nutria. Foto:Álvaro Casanova

de encinas y alcornoques junto a pastores y ovejas. Actualmente, durante todo el invierno, Haza de la Concepción es un espacio privilegiado para observar las enormes bandadas de grullas que invernan en estas dehesas junto a otras aves como avefrías, garzas o esmerejones. La dehesa sigue siendo una **isla de biodiversidad** frente a las tradicionales fincas agrícolas.

Todo ello ha supuesto que el territorio de Monfragüe incluya cuatro figuras de protección, Parque Nacional, Reserva de Biosfera, Zona de Especial Protección para las Aves y Lugar de Interés Comunitario y que, en su conjunto, pueda ser considerado el ecosistema mediterráneo mejor conservado de toda Europa.

## Qué tiene el agua del Tiétar

Dicen los agricultores que en esta zona cuando el agua de riego es del Tiétar, las cosechas son mejores y las frutas y hortalizas más ricas que, cuando en épocas de sequía, el agua viene del Tajo.

El Tiétar ha marcado y marca el funcionamiento de Haza, de la que **es linde natural**



El Tiétar, declarado Corredor Ecológico de Biodiversidad, LIC y ZEPA, es un río ancho, de corrientes suaves, salpicado de islas y muy arenoso, que se alimenta de las gargantas de La Vera y del Valle del Tiétar; en época de lluvias o de deshielo, puede multiplicar su caudal inundando buena parte de sus riberas. Aguas abajo, tras su paso por Haza de la Concepción, el Tiétar se une al Tajo en el Parque Nacional de Monfragüe.



Los ríos siempre han sido barreras naturales que dificultan el tránsito de una orilla a otra. Para comunicar a los habitantes de Haza con La Bazagona se construyó una pasarela de cables y madera que atravesaba el Tiétar. Esta pasarela peatonal cayó en desuso durante la segunda mitad del siglo XX, a medida que los vehículos a motor fueron más populares. Finalmente una riada se llevó sus restos en los años 70. El coche ya era el protagonista.



Garza. Foto: Luzasz Lukasik



y que, en 1952, sufrió una enorme transformación con la entrada del regadío con aguas de este río de unas 70 hectáreas donde, hasta entonces, había habido un bosque mixto de robles y encinas. Esto no sólo supuso un cambio en la sociedad de la finca, con la llegada de los medieros para cultivar tabaco, algodón y pimientos, sino que modificó radicalmente el paisaje dejando el río más abierto y cercano a la finca.

Pasear por su ribera nos permite entender la importancia de este río como **ecosistema**: galápagos, mejillones de río, martinetes, garzas imperiales, garcetas, Martín pescador, ánades... son vecinos frecuentes en las aguas del Tiétar a su paso por Haza.



La nutria es otro de los moradores de esta ribera; difícil de ver por sus hábitos nocturnos, se hace notar en el Tiétar de manera diferente a lo que suele hacer en otros ríos: las nutrias, normalmente, tienen por costumbre marcar su territorio con excrementos depositados en piedras elevadas y zonas altas de la ribera. Al ser el Tiétar un río arenoso y sin piedras, las nutrias hacen pequeños y efímeros montones de arena donde depositar sus excrementos y así hacerse notar.



En 1958, en Haza había más de 200 cerdos que se alimentaban básicamente de bellota y cebada de la propia finca. Además había varios animales de tiro y carga (bueyes, mulas, burros...) ya que la finca no se mecanizó hasta 1972.

## Otros habitantes del Haza

Haza de la Concepción fue siempre una finca de vocación ganadera. Hasta el siglo XVIII su uso seguramente fuera casi exclusivamente trashumante, con ganado sólo en invierno. En los siglos XVIII y XIX, es probable que en la finca hubiese de forma permanente pequeños rebaños de ovejas y de cabras, y que durante el invierno, fuese utilizada por ganadería trashumante que bajaba por las cañadas que vienen de la meseta por el Puerto del Pico, el Valle del Jerte o la Sierra de Béjar.



*Avefría. Foto: Hans Hillewaert*





Hasta bien entrado el siglo XX, por las dehesas de Haza bajaban manadas de **lobos** que recorrían el camino entre las sierras de Monfragüe y Tormantos y, todavía hoy, algunos antiguos pastores recuerdan su encuentro con lobos. Entonces no había vallas ni parcelas, y cada pastor tenía que cuidar y acompañar siempre a su ganado con la ayuda de los fieros mastines.

Durante la primera mitad del siglo XX, la finca tenía tres o cuatro rebaños de **ovejas**, cada uno a cargo de un pastor que vivía con su familia en chozas y casitas de las que, todavía hoy, salpican la finca; también un rebaño de **cabras** que sobre todo pastaba las riberas de los arroyos y las zonas más abruptas; **cerdo ibérico** en las montaneras y en menor cantidad **vaca negra ibérica**, completaban la cabaña ganadera de Haza de la Concepción.

Este esquema productivo se mantuvo hasta que en los años 50, la introducción del regadío dio más peso a la agricultura. Aunque el ganado seguía ocupando la mayor parte de la superficie de la finca, su peso relativo iba a ser menor.





A finales del siglo XX, se trajo a esta finca un rebaño pequeño de merino precoz, a partir de animales seleccionados de Francia. En aquellos años la merina, como tal, prácticamente había desaparecido de la Península Ibérica y es en Haza donde se origina su recuperación, ya que a partir de este rebaño se ha recuperado esta raza como ovino de carne. Actualmente la Diputación Provincial de Cáceres posee el mayor rebaño de merinas del mundo y entrega sementales para la mejora de la calidad de la carne de ovino en las ganaderías de la provincia.

Tras la adquisición de la finca por la Diputación de Cáceres en 1972, Haza de la Concepción orienta su actividad hacia la conservación ganadera y el **aprovechamiento sostenible de la dehesa**. Gran parte de los cultivos agrícolas se plantean como complemento a la alimentación de ganado bovino y sus objetivos son, de manera principal, la conservación de razas (negra ibérica, blanca cacereña y charolesa) y la mejora genética de estas razas tanto en relación a sus características morfológicas como especies adaptadas a este tipo de medio como a sus características como razas de carne.

Los cultivos que se dan en Haza están orientados básicamente a apoyar la alimentación de su cabaña ganadera a través de la **producción de forrajes y cereales** de cebada y maíz.

El acuartelamiento y la rotación de cultivos permite que la finca mantenga al ganado en los meses de invierno, primavera y parte del verano a partir del heno y forraje cultivado y almacenado. El resto del tiempo, se usan los terrenos de regadío para **pastos de pradera**, lo que permite su aprovechamiento directo por parte del ganado.

La regeneración y mejora de la dehesa se promueve a través de diferentes iniciativas: la protección de plantones jóvenes de encina y alcornoque, las **replantaciones** con alcornoques y la plantación de leguminosas con el fin de mejorar la calidad de nutrientes del suelo; además, la finca posee un **banco de germoplasma** de alcornoque.



El bovino negro ibérico, a causa de su denominación de origen como "vaca avileña", ha perdido parte de su interés y arraigo en estas tierras que también son su origen y de la que es autóctono. Se trata de una raza muy adaptada para aprovechar entornos pobres y condiciones climáticas extremas, con facilidad para el parto, y muy fértil cuando la alimentación es adecuada; además destaca su comportamiento como madre, defendiendo a sus crías ante cualquier depredador. La blanca cacereña, que casi llegó a extinguirse a finales del S.XX, es una de las razas mejor adaptadas a la dehesa extremeña, alimentándose de hierba, ramón e incluso bellota. Es capaz de vivir en condiciones muy difíciles y tiene un temperamento tranquilo, siendo además buena criadora y con facilidad para el parto en el contexto adehesado.

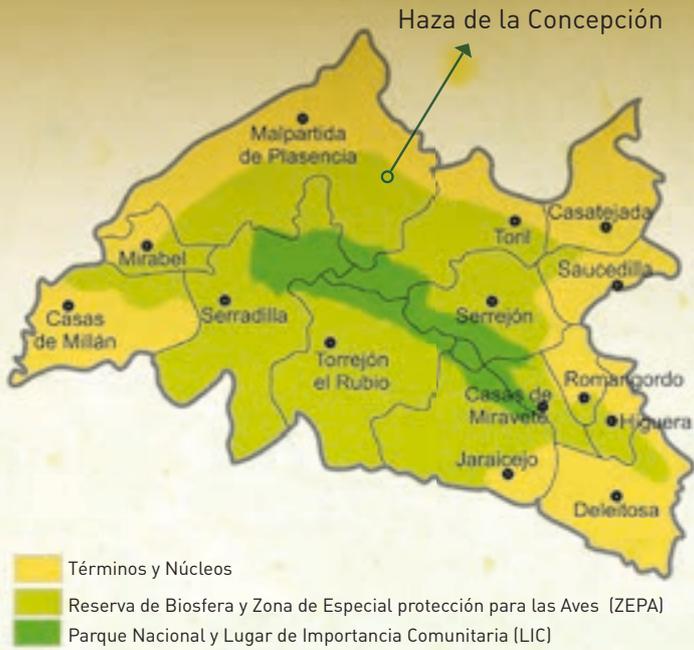
## La puerta de Monfragüe

Haza es la puerta desde la que se puede visitar y comprender la **Reserva de la Biosfera de Monfragüe** que incluye no sólo el, seguramente, ecosistema mediterráneo mejor conservado del mundo, sino una gran riqueza cultural, etnográfica, arquitectónica y rupestre.

En Monfragüe, "la Monfragüe", decían sus habitantes, se puede visitar un castillo medieval, conocer chozas o majadas de pastores; transitar por rutas señalizadas o por antiguas cañadas de ganado; admirar conjuntos de arte rupestre o, simplemente, observar especies casi únicas como la cigüeña negra, el águila imperial o el buitre negro.



# Grullas, encinas, vacas y pastores



Para ayudar a comprender este territorio, se pueden visitar los Centros de Interpretación de la Naturaleza y del Agua, en Villareal de San Carlos; en Romangordo, la “Casa de los Aromas” y el Ecomuseo de la “Casa del tío Cáscoles”; la Casa Museo de Deleitosa; en Toril, el Centro de Interpretación “Pórtico de Monfragüe”; en Higuera el Centro de Interpretación “Mina la Norteña”; un centro de interpretación sobre “la Geología de Monfragüe” en Casas de Miravete; en Serradilla el Centro de Interpretación “La huella del Hombre en Monfragüe”; el “Museo Vivo de la Dehesa” en Malpartida de Plasencia; y en Saucedilla el “Parque Ornitológico de Arrocampo”. Además, en esta finca existen dos centros de interpretación: uno del Pimentón y otro del Tabaco, que muestran la evolución de estas dos importantes producciones en Haza.



# La vida en Haza

usos y costumbres



“



**La campana repicando a misa, las fiestas de San Isidro, los niños recitando la tabla del siete, el baile en el secadero, las canciones de Nochebuena...**

**Haza era algo más que una finca, era la tierra donde nacieron, crecieron, vivieron y trabajaron cientos de personas: casi un pueblo entre encinas, surcos y secaderos.**

**Un lugar lleno de historias.**



## Casi un pueblo

Como muchas fincas de su época, Haza de la Concepción funcionaba como un **pequeño pueblo** donde las casas, el terreno, la iglesia, la escuela... pertenecían al dueño de la finca, que era quien tomaba las decisiones. Dentro de la finca se iba a la escuela, al médico y a misa, se hacía la catequesis y la comunión, se celebraban bodas, se podían comprar alimentos y se podía bailar o tomar un vino en una cantina.

En los años 50 y 60, cada 15 días, las mujeres acudían a alguno de los tres hornos que había en la finca, dos al lado del palacio y uno en "la Casa Antigua", a cocer el pan que elaboraban con la harina que se les entregaba en sacos cada mes.

En 1955 Margarita Silva facilitó que se abriese un economato en una casa junto a la antigua vía. La encargada era Benita, la hija del "capataz de la RENFE" que era el responsable de ese paso a nivel. La leche que se consumía entonces solía ser de las cabras de la finca. Posteriormente, ya en los años 60, se iba a comprar a los economatos de las fincas de Sotillos y Cuarto Real y en los 70 la leche se compraba en Valdeñigos una vez por semana, y los comestibles los traían primero Teófilo y Emilio, y posteriormente Claudio, "el tío Misi", en su motocarro.



¿Se comía pescado en Haza? Para pescar, se ponían “cañales”, una especie de embudos que se hacían con mimbre y que se ponían en las torrenteras del arroyo, cuando los peces bajaban tras desovar río arriba. Al bajar los barbos y truchas se metían en el cañal y no podían salir. También, en el Tiétar se tiraban “cuerdas”, que eran largos cordones a los que iban atados 7 u 8 anzuelos con lombrices y que se ponían por la tarde y se recogían al día siguiente. Mucho antes, en los años 40 y 50, se pescaba en el Tiétar con escobas encendidas ahuyentando a los peces hasta encerrarlos en las redes del “trasmayo”. En los años 50, esta escena se gravó para una película.



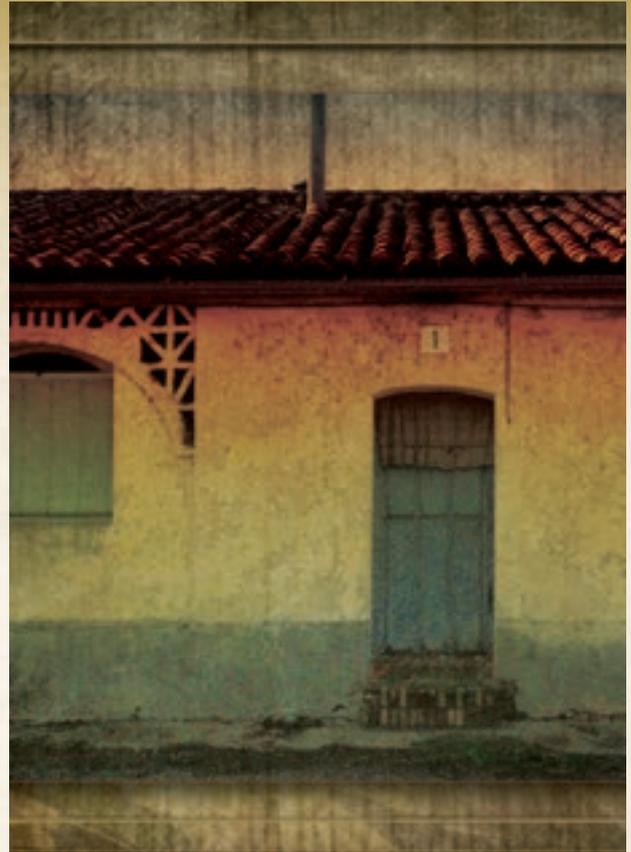
Cada casa tenía su pequeño huerto y con las matanzas de invierno las familias se autoabastecían de productos hortícolas y carne todo el año. Una vez a la semana, un médico que venía de Valdeñigos, primero en una moto y luego en un diane ó, pasaba consulta en la finca y cobraba una “igualada” a cada familia.

En 1960 el cantinero de la Bazagona tenía una máquina de cine, e iba en verano por las fincas y pueblos, también a Haza, con una gran sábana a poner películas y cobrando la entrada.



Algimiro, el guarda, fue el primer trabajador que tuvo un aparato de televisión en la finca. En su casa, recuerdan algunos, vieron de muchachos en los años 70 por primera vez en la tele una serie que se llamaba “Viaje al fondo del mar”.

A finales de los años 60 y principios de los 70, los jóvenes de Haza se juntaban por la noche en algún secadero y ponían un tocadiscos para bailar y tomar alguna cosa. Posteriormente uno de los medieros, Manuel, abrió una cantina en la finca.



## La tabla del siete y las cortinas de cuero

A principios de los años 50, coincidiendo con las obras que se realizan para poner en regadío las vegas de la finca, Doña Margarita mandó construir **la capilla escuela**. Era una pequeña capilla anexa a los almacenes de algodón, en la que había unas enormes cortinas de cuero que podían echarse y tapar el altar, permitiendo usar el resto de la capilla como escuela.

Para las clases, el carpintero había puesto en los escaños de la capilla unas tablas que al levantarse, hacían las veces de pupitre y un agujero en el respaldo para poner el tintero y mojar la pluma.

Allí iban los niños de la finca, ¡en ocasiones más de cuarenta!, a recitar las tablas, a leer y escribir en cartillas desde los 8 a los 13 ó 14 años.

El funcionamiento de la finca marcaba el ritmo del colegio, de tal manera que desde Nochebuena y hasta febrero, cuando menos trabajo había en la finca, se daban las vacaciones “largas” ya que en verano la escuela estaba abierta y había clases. Esto era así porque en invierno era cuando menos actividad había en la finca y los medieros y trabajadores aprovechaban para volver a sus pueblos. Volvían a clase en febrero cuando se empezaban a hacer los semilleros de tabaco y de pimiento.



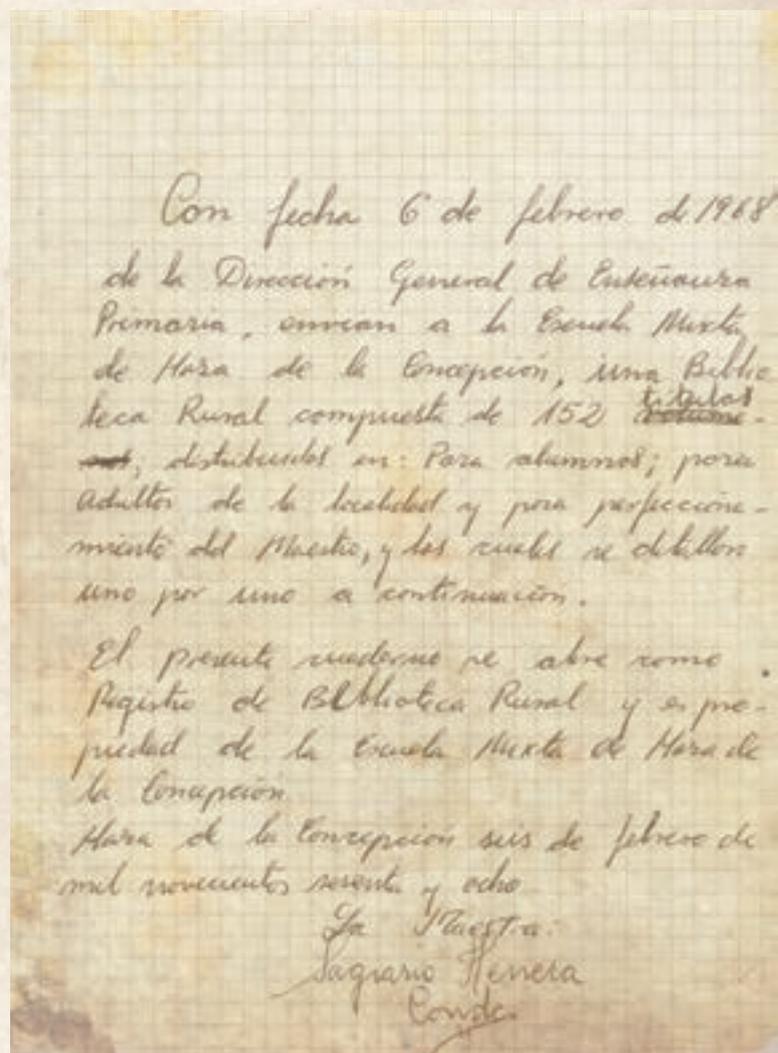
Algunos niños, ahora con más de 60 años, recuerdan: “La escuela era lo mejor, lo pasábamos muy bien. Doña Josefina, la maestra, era muy buena y nos enseñó muchas cosas, y nunca nos puso la mano encima. Un día llegó su novio, Floren, en una moto grande, y como era calvo, uno dijo, *llega el calvo*, y fue la vez que más se enfadó la maestra, porque decía que eso no era hablar con educación. Cuando los mayores fumaban, nos decía, *no fuméis, que yo quiero niños no hombres*”.



En aquellos años el sueldo de la maestra lo pagaba la dueña de la finca, Margarita Silva, quien también compraba los libros y cuadernos de los niños que vivían en Haza. Cuando anochecía, los más mayores, si querían, podían ir a clase para sacarse el graduado escolar.



En el año 68 hay documentación de la entrega, por parte de la Dirección General de Enseñanza, de 152 libros, aunque para entonces la biblioteca de esta escuela contaba con muchos más ejemplares. La escuela capilla de Haza era, probablemente, de las pocas escuelas mixtas que había en aquellos años.



Antes de que se hiciese la capilla escuela, las clases se dieron en la parte de arriba de "la Casa Antigua" en lo que hoy se llama "el cuartel", y en una de las viviendas que están al lado del palacio. La escuela dejó de funcionar en el año 73, año en que los niños que vivían en la finca comenzaron a ir en autobús al colegio de Malpartida de Plasencia.

## De sol a sol... y fiestas de guardar

Durante la primera mitad del siglo XX, **el trabajo en Haza** lo marcaba el sol. No había horarios y se trabajaba de lunes a domingo, desde el amanecer a la puesta del sol, con un pequeño paréntesis para ir a misa.

En los años 1940-50 en la finca trabajaban: Valeriano, que era el guarda; Eladio como cabrero; Cirilo que era ganadero; Casiano, Pedro, German y Valerio, ayudados por algún otro, que estaban encargados de la cosecha de la avena y el centeno. Antonio era el encargado de la yunta, es decir, de los animales de trabajo; Francisco era el porquero y Clemente, con algún ayudante, que era el encargado de la tejera y su horno, y desde la que se abastecía de ladrillos y tejas a toda la finca. En total se contabilizan en esos años al menos 9 ó 10 familias trabajando y viviendo en la finca.





*Recordando aquella época, hay quien cuenta: “Antes la gente vivía mejor porque era más feliz, había más vida, se ayudaban todos y a nadie le faltaba nada. Ahora la finca es más triste, más solitaria, añoro los años de atrás, cuando la vida era más bonita, aunque se pasase más necesidad, porque se era más familiar, ahora es todo superficial... te acuerdas de la gente de antes porque se ayudaban unos a otros”.*

A partir de la puesta en regadío de 150 hectáreas en las vegas del Tiétar, entre 1952 y 1954 llegan a vivir otras 16 familias de **medieros**. En el 58 eran 28 familias las que vivían en Haza, y cerca de 200 personas que, en temporada de tabaco y de pimiento, podían llegar a las 300.

Cuando a principios de los años 50 Margarita se hizo cargo de la finca, los obreros, pastores y ganaderos que trabajaban directamente para ella mejoraron sus condiciones, y ya en los años 60 Haza de la Concepción era la única finca de los alrededores en que se podía descansar cada dos semanas un domingo, aunque los medieros y sus trabajadores seguían manteniendo su rutina de trabajo sin descanso.

Eran algunas **fiestas** muy concretas en las que se paraba de trabajar: en Navidad, en Año nuevo, en el Corpus, el día de la Concepción y el día de San Isidro, patrón de los agricultores y día mayor de fiesta en la finca.



En el Corpus, como en cualquier pueblo, se hacía una procesión. La Nochebuena era noche en que las familias de Haza, tras la cena en casa, se juntaban a cantar y a beber, hasta la hora de misa. Día grande también eran las comuniones, un domingo de mayo en que, tras la misa, el ama, Doña Margarita, invitaba a merendar a todos los trabajadores de la finca.

## De pastores, pimenteros, tejeros y otros oficios

El trabajo de un **pastor** en los años 50 y 60 era atender al ganado durante todo el año. Eso suponía que él o su familia debían estar con las ovejas durante el día, y encerrarlas por la noche, durmiendo a veces en chozos, atender los partos y dar cuenta a los “amos” de cómo rendía el rebaño.

**Los pimientos** se despezonaban por la noche. A los pimientos hay que quitarles el pezón antes de subirlos al secadero a ahumar. Los más nuevos y los jóvenes eran los que tenían que machacar el pimiento. El pimiento se pisa cuando está seco antes de meterlo en sacos o “encañarlo” para llevarlo a moler. Era una tarea dura porque el polvo del pimiento se respiraba y se adhería a la piel, y cuando era picante la cara



**Un recuerdo:** Una de las personas que trabajó en la finca, ya jubilada, recuerda que, cuando era niño, acompañaba a su tío, que era ganadero en Haza, a palacio por las mañanas a dar los buenos días a Margarita Silva y a darle cuenta de cómo iban las cosas. Su tío le decía siempre que recordase quitarse la gorra cuando estuviese delante de la señora y ponérsela junto a las manos detrás de la cintura, como él hacía.





se quedaba como un tomate... Lo mismo pasaba al encañarlo: para encañarlo se usaba el palo de una azada al que se le quitaba el hierro, y se iba empujando dentro de sacos de arpillera hasta que los sacos quedaban completamente duros.

El **tabaco** se cortaba y luego se deshojaba para llevarlo al secadero. Con las hojas se hacían manillas, muchas hojas unidas por abajo con una hoja enrollada, que se



colgaban boca abajo en el secadero. Durante esta época, se podía trabajar hasta las 11 o las 12 de la noche con candiles en los secaderos.

En la Tejera, durante todo el año se hacían **ladrillos** y **tejas**, según las necesidades de la finca, que se cocían en un horno que había muy cerca y se trasladaban en carros a las casas de la finca. Los restos del horno fueron retirados en los años 70, pero aún pueden verse las ruinas de “la casa de la tejera”.



“Antes todos llevaban siempre una maquila (navaja) y si veías una mala hierba, la cortabas y la echabas al morral para que no dejase las semillas en el campo. Don Román, el administrador, era muy exigente con eso, y si veía una mala hierba en algún sitio se lo decía al responsable de esa parcela”.



También había **labradores**, que durante parte del año cortaban leña, podaban las encinas... y que el resto del año labraban y cosechaban tierras de avena y centeno. Las labores se hacían con bueyes y mulos, y había un encargado de atender a todos estos animales. Para el heno, había un edificio, La Henera, donde se almacenaba. Para recoger el corcho, venían hasta treinta personas de San Vicente de Alcántara, siempre hombres y en parejas.

**El algodón**, al igual que los pimientos, solía ser cosa de mujeres. Ellas lo recolectaban entre septiembre y noviembre, y luego se llevaba a guardar y empacar a un almacén anexo a la capilla escuela.



# Una historia para disfrutar



**Los maquis, la sirena del riego, los juegos de los niños, las leyendas de un bandido, la casa de la vía, el pozo blanco... Haza de la Concepción es más que una finca: es un cúmulo de paisajes, de historias, de vivencias, de leyendas... Todas juntas nos dan idea de la riqueza que atesora este pequeño trozo de la historia de Extremadura.**



## Paseando Haza

Tras salir del palacio y tomando el camino principal, nos adentramos en las dehesas de Haza de la Concepción; a la izquierda, a apenas 100 metros del palacio, encontramos el " Pozo Blanco". El agua de este pozo, que antiguamente contaba con un aljibe subterráneo, tenía fama de ser medicinal. Durante las estancias de Margarita Silva en la finca, entre los años 50 y 60, cada día mandaba traer un cántaro del pozo al palacio.

Un poco más adelante, también a la izquierda, a lo lejos vemos unas edificaciones en ruinas. Pertenecen a **La Piconera**, donde en su día seguramente se elaboraría carbón vegetal o picón, y más tarde tejas y ladrillos para la finca; **La Ahijadera**, donde se criaba la piara de cerdos negros de la finca. Los encargados de estos oficios, el tejero y el porquero junto con sus familias, vivían aquí mismo.



Siguiendo el camino nos encontramos con otro nuevo grupo de edificios, conocidos hoy como "El Cuartel". A la derecha, construido a finales del siglo XX, está el Centro de Manejo que actualmente se se utiliza como bóxer de los sementales de bovino. Enfrente, una serie de edificios ya abandonados y que eran utilizados como trojes de grano y trigo, almacén de heno y cuadras de **yuntas**, donde se guardaban los animales de trabajo y los aperos que se utilizaron en Haza hasta 1972. También está allí la Casa Antigua, la primera edificación de la finca, probablemente de finales del XVIII o principios del XIX, y que fue restaurado a finales del pasado siglo.

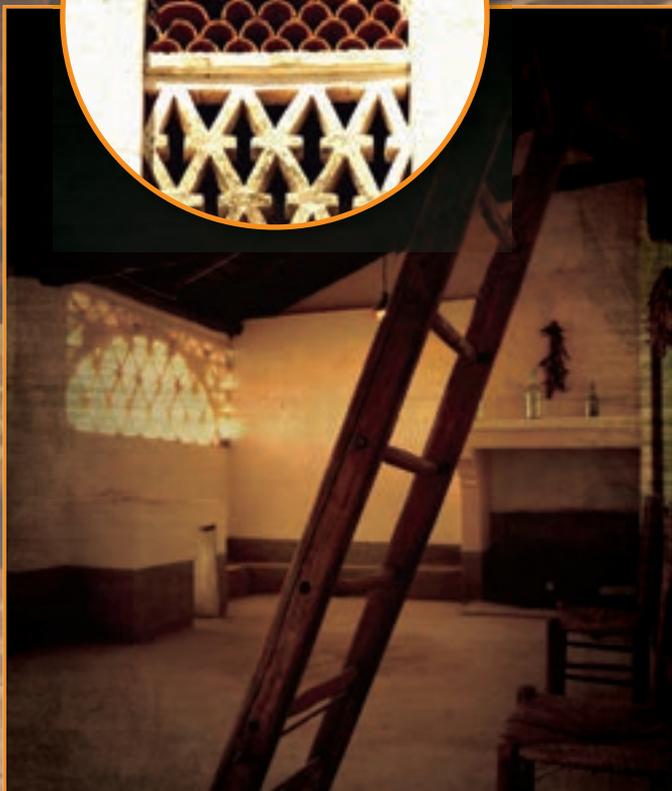


El nombre ahijaderas o “ahijaeras” se explica porque a las cerdas con hijos se las separaba en un recinto especial durante sus primeros días de vida.

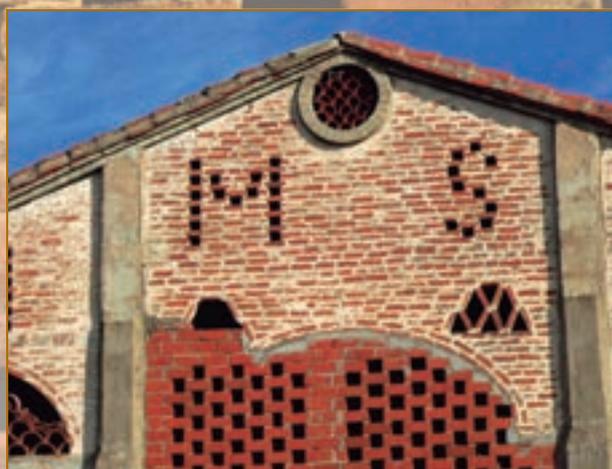
Siguiendo el camino dejamos “La Henera” a la derecha, un almacén de heno de los años 50, y un poco más adelante, también a la derecha, podemos ver “La Casa de la Vía”, una derruida casa de pastores que está al lado de la antigua vía de tren, y que durante un tiempo, a mediados del pasado siglo, fue también un colmado para los habitantes de la finca. A la izquierda vamos pasando las dehesas de Haza, y tras cruzar la vía de tren actual, a la derecha nos encontramos una antigua casa de pastores: La Casa de los Pilonos.



Casa de los Pilonos. El edificio original, de la primera mitad del siglo XX, era sólo una casita de apenas 25 metros cuadrados en la que vivía una familia de pastores. Durante los años 50 a la casita se le añadió primero una habitación para dar cabida a las hijas del pastor que habían nacido, y luego una segunda estancia. Esta casa debe su nombre a que tiene, siguiendo el camino principal, unos antiguos pilones. El camino que sale al lado de esta casa nos llevaría a otras dos casas de ganaderos de los años 40.



Siguiendo nuestro camino, llegamos al último conjunto de edificios de la finca: **Los Secaderos**. A la derecha, se ordenan las 16 viviendas-secadero de pimientos donde vivían los medieros. Estos edificios aún guardan su antigua numeración sobre las puertas, y hoy podemos conocer cómo eran gracias a la restauración de uno de ellos para acoger una exposición divulgativa sobre el cultivo y transformación del pimiento. A la derecha, la capilla-escuela que creó Margarita Silva anexa a los almacenes de algodón y tabaco, en cuya parte central se localizaban las viviendas de la maestra y del encargado. Tras la capilla, podemos encontrar tres secaderos de tabaco, uno de ellos transformado también en centro de interpretación.



Los secaderos de tabaco, construidos en 1952, son una de las mejores muestras de este tipo de edificaciones casi exclusivas de las vegas del Tiétar. Se sitúan alrededor de un invernadero que está construido sobre un antiguo pilón lavadero-abrevadero, que daba servicio a toda la comunidad de medieros.



Si tomamos el camino que sale a la izquierda, junto a los secaderos de tabaco, podemos llegar a las vegas del Tiétar, antiguos campos de cultivo de tabaco y pimiento, y hoy zona de praderas, cereales y vivero de árboles. Junto al río, la Caseta del Riego, edificada en 1952, es el lugar desde el que se abastece de agua todo el regadío de la finca.

En el año 1952 se instala el regadío en las vegas del Tiétar de la finca. Las tierras donde se pusieron los regadíos eran un bosque muy denso de roble y alcornoque. Fueron dos años de trabajo muy duro, en los que vinieron a trabajar muchos obreros que dormían en chozas. Para hacer todo el sistema de canales y riegos, para instalar los motores y la captación de agua no se utilizó apenas maquinaria y prácticamente todo el trabajo se hizo a pico y pala.



Sobre la caseta de riego, había una sirena que sonaba cuando se encendían y se apagaban los motores del riego. Si sonaba tres veces significaba que había ocurrido algún accidente y todos acudían a ayudar. El motor de riego fue sustituido durante la modernización que supuso la instalación de un nuevo sistema de regadío en los años 70.

## Historias de Haza

Como cualquier pueblo, son muchas las historias que encierra Haza de la Concepción. Historias de bandidos, leyendas, recuerdos... Éstas son -sólo- algunas de ellas.



## Una historia de maquis

Cuando Eustaquia era pequeña, tendría 8 ó 9 años, una noche llamaron a la puerta a las 3 de la mañana. Su padre, Cirilo, que era ganadero, dijo muy bajito “maquis”. Su padre se levantó y abrió la hoja de arriba de la puerta y no había nadie. Cerró y volvieron a llamar. Había dos hombres con escopetas que apuntaban a su padre en el pecho. Eran 7 maquis, muy arreglados, como de 30 años. No querían dinero pero sí comida. Él les contestó que no tenían comida, que eran pobres, pero ellos le dijeron que sabían que su madre había cocido pan hacía pocos días y que él tenía matanza... Les tuvieron que dar todo el pan que había y unos chorizos. Pidieron jabón, y les dijo que no tenía...pero su casa era sólo una habitación con la cocina, y se veía el jabón en la pila. También se lo llevaron.

Entonces uno de ellos le dijo a su padre:

-Tú te llamas Cirilo y tu mujer Felisa. Tu hija se llama Eustaquia y te vamos a advertir una cosa. Vamos a pasar muchas noches por este camino. Ata a los perros; si los dejas sueltos y nos sienten, vamos a matar a tu mujer y a tu hija. Y si vas a dar cuenta a la guardia civil también os matamos.



Al día siguiente, Cirilo no sabía qué hacer. Si daba cuenta en el cuartel, los maquis podían enterarse, pero si no daba y se enteraban los guardias iba a la cárcel; tenían mucho miedo porque en el Guijo de los Frailes, no hacía mucho, una noche habían entrado los maquis y como estaban los amos en vez de comida pidieron dinero, pero el hijo salió por una ventana y se lió a disparar: los maquis le mataron.



“Los maquis siempre entraban a los sitios en grupos de siete o así, y otros tantos se quedaban fuera para vigilar. Antes de entrar a cualquier casa, sabían todo lo que hay que saber de esa familia, lo que tenían y lo que no, quiénes eran... A los ganaderos, normalmente les cogían algún cordero, y había gente que les dejaba comida en el campo para que no fuesen a sus casas”.



Pero la vida da muchas vueltas. Cuando esta vega empezó a explotarse, Felisa se había ofrecido por unas pesetas a hacer el cocido a los obreros que estaban haciendo el riego y que dormían en chozas de escobas. Un día mientras comían, uno le dijo:

- Yo te conozco: te llamas Felisa, tu hija Eustaquia y tu marido Cirilo. A quien no conozco es a la otra niña (su hermana Maria Teresa era más pequeña que ella).

-De qué me conoces, que yo a ti no, le contestó.

- Porque hace unos años estuve en tu casa a pedir comida por la noche...

### **En el lavadero**

*“En el lavadero había 7 u 8 pilas, todas de piedra, y las muchachas que estábamos sirviendo en el palacio, íbamos todas a lavar y a charlar, pero cuando hacía frío, Doña Margarita no obligaba a ir, así que no pasábamos mucho frío. Debajo de los lavaderos había 2 aljibes que se llenaban con agua de los tejados del palacio. Se podía bajar a ellos por unas escaleras”. Actualmente en los lavaderos está el sistema de climatización del palacio remodelado.*



### **Cabañas y poblados**

En los años 70 del pasado siglo, el Tío Turrone-ro era el encargado de llevar las cañas de tabaco a descargar al lugar donde se apilaban una vez deshojado para secar. Los muchachos de la finca, utilizaban ese lugar para hacer poblados enormes con las cañas del tabaco y jugar. Pero cuando el Tío Turrone-ro iba con el carro a descargar las cañas, tiraba siempre las chozas a patadas.

Una vez, los chavales, hartos de que se las tirase, pusieron un trozo de rail de la antigua vía entre sus cabañas, y cuando el hombre fue a tirarla a patadas se dio un buen golpe en el pie... Mientras ellos escapaban riéndose, el turrone-ro no dejaba de maldecir y lanzar piedras a los muchachos.

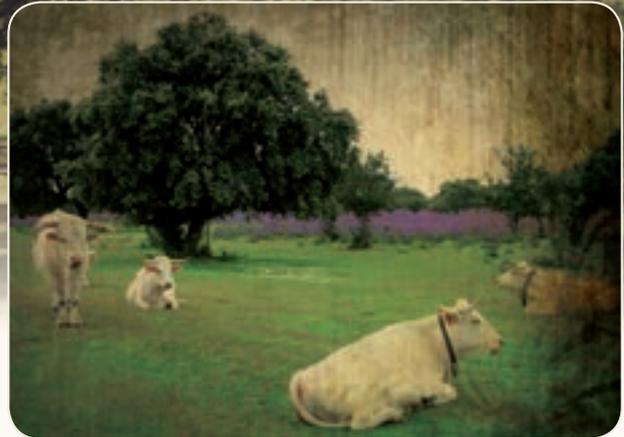


## El choto de Sebastián

*A principios de los 70 unos chavales enseñaron a “topar”, es decir, a embestir, a un choto que era de un vaquero que se llamaba Sebastián. Cuando el vaquero fue a atenderle, le topó: ...era un animal de 200 kg. Esa noche dos de los bromistas durmieron en el gallinero para no ir a sus casas y evitar la bronca de sus padres...*

## El capataz de la Renfe

Aunque más tarde cambió su trazado, en su origen la vía de tren atravesaba la finca de medio a medio. En aquella época, el ganado estaba suelto y siempre a cargo de un pastor. Si un tren atropellaba a un animal, RENFE podía poner una multa enorme al pastor, y por eso todo el mundo se llevaba bien con el capataz de la vía y con Benita, su hija, porque eran los que podían informar sobre este tipo de accidentes, y era mucho mejor que el animal atropellado quedase como “no identificado”. En el puente de la vía, con el apoyo de Margarita Silva, Benita puso en los sesenta un economato, que se abastecía de productos que traían los trenes que iban al empalme de Palazuelos, a coger agua para las locomotoras. Años an-



tes, durante la posguerra, los trenes que venían de Portugal sobre todo, habían sido utilizados para llevar cosas de estraperlo a esta comarca. Los productos de estraperlo como café, azúcar... se tiraban desde el tren al campo en un lugar previamente pactado.

## El bandido Cabrerín

*Según cuenta la leyenda, don Julián Silva, el hombre más rico de Extremadura, fue secuestrado en el último cuarto del siglo XIX por los bandidos y llevado al Puerto de la Serrana con exigencias de dinero y amenazas de muerte. Al tener noticias de ello, Cabrerín fué allí, le salvó la vida y le puso en libertad.*

*Se presentó a don Julián diciéndole:”yo soy Cabrerín, el jefe de los bandidos de la sierra y usted es el dueño de muchas tierras de la comarca y de los ganados que pastan en ellas; ambos podemos vivir aquí, pero nos interesa ponernos de acuerdo porque los dos nos podemos ayudar y servir mutuamente respetando ciertas condiciones. Si usted se compro-*



mete a darme el dinero o en comida lo que yo necesite para mantener a mis hombres en la sierra, yo le prometo que sus ganados y tierras serán respetadas por nosotros y en nosotros encontrará usted el mejor guarda para su hacienda”. Don Julián que no esperaba tal ofrecimiento quedó contento y conforme con el acuerdo, rubricándose los dos con un apretón de manos. De aquí nació la sincera amistad que mantuvieron como dos buenos amigos durante sus vidas.

Los bandidos con el jefe al frente, fueron a tierras andaluzas a realizar alguna de sus hazañas; pero tuvieron mala suerte porque fueron sorprendidos y apresados por la justicia. El Cabrerín fue enviado al penal de Ceuta a cumplir su condena. Cuando Juan Morales González, alias “El Cabrerín”, salió de la cárcel con 79 años y volvió a su pueblo natal, Serradilla (Cáceres), se encontró sólo, ya que sus compañeros estaban dispersos, y la gente del pueblo no confiaba en él. Necesitaba un amigo de verdad, que fuera sincero y supiera escuchar y aconsejar a la vez: no tenía otro mejor que don Julián

Silva por la confianza y la antigua amistad que les unía. Fue a verle al palacio que tenía en la dehesa de “Haza de la Concepción” a orillas del río Tiétar. Cabrerín rogó a don Julián que estuviera presente en la confesión de sus aventuras el guarda de la finca por lo bien que se había portado con ellos. Les contó los detalles de cómo fueron sorprendidos por la Justicia y sus aventuras en el penal, la desilusión que se llevó al no encontrar los tesoros escondidos y el cansancio que acusaba por su edad ya avanzada...

Don Julián, que estaba agradecido por los servicios que El Cabrerín y sus compañeros le habían prestado en la vigilancia y protección de su agencia, le abrió las puertas de su casa. Y para que no le faltara nada le ingresó en el asilo de los ancianos de Plasencia. En este centro benéfico pasó el resto de su vida Cabrerín, el bandido generoso más valiente y honrado que ha tenido Extremadura. Murió en el Asilo el día 9 de Abril de 1.902 a los 89 años de edad.

Historia recopilada por FERNÁNDEZ GARCÍA, Bautista. En la revista Aires Chinatos, nº 26.



**Cañal.** Cerco de cañas que se hace en los ríos para pescar. Es como se denomina en Haza a una especie de cesta con forma de embudo que se tejía con cañas o mimbre y servía para capturar peces en los torrentes de agua cuando iban a desovar.

**Trasmallo.** Arte de pesca formado por tres redes, más tupida la central que las exteriores, superpuestas.

**Iguala.** Convenio entre médico y familia por el que aquel presta a esta sus servicios mediante una cantidad fija anual en metálico o en especie.

**Mediero.** Persona que va a medias en la explotación de una tierra. Este sistema se ha mantenido en Extremadura casi hasta la actualidad en la gestión de cultivos de tabaco y pimiento en todas las vegas del Tiétar.

**Arpillera.** Tejido de estopa muy basta que servía para hacer “fardos” grandes paquetes con el tabaco.

**Morral.** Saco que usan los cazadores y pastores, colgado por lo común a la espalda, para echar la caza, llevar provisiones o transportar alguna ropa.

**Despezonar** (pimientos). Arrancar a mano la base (el rabo) de un pimiento.

**Encañar** (pimiento). Meter en un saco y a presión, con ayuda de una caña o palo el pimiento seco para pimentón.

**Maqui.** Así se denominaba a los guerrilleros y soldados republicanos que actuaron en diversas comarcas españolas tras el fin de la guerra del 36.

**Mesta.** Agrupación de los dueños de ganados mayores y menores, que cuidaban de su crianza y pasto, y vendían para el común abastecimiento. Creado en 1273 por Alfonso X el Sabio reunía a todos los pastores de León y de Castilla y les otorgaba importantes privilegios. Desaparece en 1836

**Estraperlo.** Comercio ilegal de artículos intervenidos por el Estado o sujetos a tasa que fue muy común en los primeros años de la posguerra española.

**Ganado Trashumante.** Ganado que pasa con sus pastores desde las dehesas o tierras de invierno a las de verano, y viceversa.

**Ahijaderas.** Corral donde se guardaban los puercos que habían parido o iban a parir.

**Yunta.** Par de bueyes, mulas u otros animales que sirven en la labor del campo o en los acarrees.

**Estilo italianizante.** Etapa del siglo XIX en la historia de la arquitectura clásica en que los modelos arquitectónicos del renacimiento italiano sirven de inspiración.

**Montanera.** Pasto de bellota que el ganado de cerdo tiene en los montes o dehesas.

**Vivienda (casa) secadero.** Edificio que tenía la doble función de vivienda y secadero de pimientos, para lo que siempre había una habitación con altillo en la que se hacía una hoguera para ahumar los pimientos.

**Vega.** Parte de tierra baja, llana y fértil cercana al río.

**Picón.** Especie de carbón muy menudo, hecho de ramas de encina, jara o pino, que se usaba en los braseros.

**Economato.** Almacén de distribución de productos establecido por una empresa o institución para sus miembros.

**Topar** (de un choto o vaca). Dar con la cabeza en algo con impulso.

**Cañas** (de tabaco). Caña de dos o tres metros que quedaba como resto tras quitar las hojas a una planta de tabaco cortada.

**Troje.** Edificio destinado a almacenar productos agrícolas.

**Colmado.** Pequeña tienda donde se venden diversos productos, principalmente comestibles.

# Mapas

